

# RELACION SUCINTA

## DE LA PROCLAMACION DE NUESTRO CATHOLICO MONARCA DON CARLOS TERCERO,

(QUE DIOS GUARDE)

CELEBRADA EN ESTA CORONADA,  
y Noble Villa de Madrid el dia 11. de Septiembre  
de este Año de 1759.



El dia 11. de Septiembre  
essa Celeste Lumbrera,  
de cuya sagrada Fuente  
beben luces las Estrellas:

Esse Carro Celestial,  
á cuyas doradas ruedas  
anima todas sus plantas  
el ambito de la Tierra:  
Entre celages de Nubes  
faliò con tanta verguenza,  
que de su lucir corrido  
desgñada su madeja,  
solo sirviò de mostrar  
los testigos de su afrenta:  
Pues excediendo Madrid  
los incendios que le cercan,  
luz à luz, y rayo à rayo,  
hizo victima su hoguera.  
Para decirlo mas claro,  
(que no es razon que se vea  
entre confusion de Enigmas  
luz, que ha de estàr manifesta.)

Dia de Proclamacion  
(con què respeto se llega  
la pluma à decir su nombre)  
de Carlos Tercero, (lea  
lo sublime del Objeto  
dispensacion de la oferra)  
faliò el Sol como turbado,  
como triste; de manera,  
que quando todos le juran,  
jura el no hacer competencia.

Hecha Heliopolis Madrid,  
(Ciudad del Sol se interpreta;  
y èsta de fuego) se vieron  
en mutua correspondencia  
distintas solo en el nombre,  
y muy unas en la essencia.  
Vistiò las Calles, y lazas  
de aquella vistosa idèa,  
de quien Roma fuè bosquejo;  
y quasi borron la Media.  
Era su Plaza Mayor  
lustroso campo, en quien Sedas,  
Tapices, relieves Tallas  
sobre su fabrica excelsa,  
de la classe de sublime,  
à la imposible la elevan.  
La de la Villa tenia  
vistosa correspondencia  
con su nombre, pues le basta  
para su magnificencia  
(quando todo le faltasse)  
el que fuesse de quien era.  
Pero formando allí el arte  
visos de naturaleza,  
los frutos, que da el Otoño,  
los convirtiò en Primavera;  
y sobre pequeño buque  
se congregaron en ella,  
lo que con dificultad  
el Orbe todo congrega.  
Siendo admiracion no poca,  
que en estancia tan pequeña

lo que no cabe en la pluma,  
con tanto lustre cupiera.  
Allí se mirò lo Noble,  
allí brillò la Grandeza,  
allí Galas , y Cavallos,  
allí Brocados , y Telas,  
allí pompa , sin fastidio,  
Magestad , sin aspereza.  
belleza , sin presumpcion,  
sin vanidad , competencia,  
allí : : pero què me canso,  
pues si todo lo dixera,  
no era bastante papel  
essa azul dorada resma.  
A las quatro de la tarde  
Relincho , y Clarin alternan,  
equivocando sonidos,  
sin que examinar pudiera,  
si el Clarin era Relincho,  
ò era el Relincho Trompeta.  
Unidos à los Tymbales  
en consonancias diversas,  
forman tan bella harmonia,  
que imànes de las potencias,  
dexan las casas sin gente,  
porque à sus ècos la llevan.  
Alterando , pues , los ayres,  
princiaban la Carrera:  
tocan Marcha , y la practican,  
abriendo passo la fuerza,  
porque en tan inmenso Pueblo  
tantas gentes , tan agenas,  
solo la Real Compania  
de Alabarderos pudiera  
abrir passo à lo imposible,  
y en lo invencible hacer brecha.  
Treinta Alguaciles despues  
eran gustosa cadena,  
que enlazando lo vistoso  
de sus antiguas Preseas  
con lo marcial , y brioso,  
del natural à la fuerza,  
prendieran las voluntades,  
à nõ estàr por su Rey preseas.  
Los Cavallos disparando  
con agradable violencia  
en cada passo , un incendio,  
en cada relincho , un Ethna:  
eran Potros de Justicia,

sin ser de desconveniencia,  
por serles la mayor gloria  
ponerlos de buelta y media;  
y dexando de ser brutos,  
el què es delito confiesan,  
no ser de la Andalucia  
para funciones como esta.  
Con imponderable fausto,  
sin distancia , aunque con ella,  
era el Alma de la vista  
el cuerpo de la Grandeza.  
Quanto magnifico , grande,  
sublime , fingirse pueda  
la mas alta phantasia,  
soltando al gusto la rienda,  
tanto era allí sacrificio  
de tal dia , y de tal fiesta.  
El oro era desperdicio,  
pues circulaba las venas  
Metal , que mas acendrado  
al crisol de las proezas,  
afrentaba los rubies,  
que aunque preciosos , son Piedras.  
Los vestidos , que al relieve,  
la franja , el Galon la seda  
formaban un Firmamento,  
y simuladas Estrellas  
resaltaban à los ojos,  
eran bastarda , grossera  
xerga ; pues si comparados  
al hilo de la ascendencia  
de tantos Hèroes juntos  
se descubriessè la tela,  
el Tisù seria sombra  
la Grana , fuera bayeta.  
Los Cavallos de los vientos  
tomaron la ligereza;  
del agua la presumpcion,  
pues espejo de su fiera  
vanidad , les presentaba  
en la clin una Vandera,  
en el anca un Potosì,  
un Mexico en la cabeza,  
con que rebofando luces,  
desperdiciando centellas,  
si ay Narcisos en lo bruto,  
Narcisos los brutos eran.  
La Tierra les diò lo inmovil,  
pues si Aguilas , quando buelan,

son Tortugas , quando pàran,  
siendo la mejor escuela,  
que un bruto puede tener  
saber tener obediencia.  
El fuego les diò colores  
en sus senos , y materia,  
pues yà rayos , yà carbonos,  
yà cenizas , ò yà tèas  
arden todos , de tal modo,  
que conocì entonces era  
centro de fuego Madrid,  
pues el piè apartan, y llegan  
con intrepidèz tan fama,  
con tal vigor , tal presteza,  
que pareciò , que encendian,  
ò los brutos à las piedras,  
ò las piedras à los brutos,  
siendo en tan no vista scena  
eslabon las herraduras,  
y unas , y otros la hiesca.  
Fuera hacer un infinito,  
si recopilar quisiera,  
ni aun la mas minima parte  
de la gala , y gentileza  
con que pone el *Non plus ultra*  
España con su Grandeza.  
Seis Maceros , cuyas Mazas  
son Escudos , que presentan  
un Arcopago à los ojos,  
eran la mas bella idèa  
del objeto , que de lexos  
sin vèr su luz , reverbera;  
y los quatro Reyes de Armas  
servian de centinela  
al cuidado , porque estando  
la Villa como suspena,  
admirando tantos rayos,  
que à su Madroño se llegan  
con menos que Reyes , y Armas  
no descuida su defensa.  
Alli lo grave atraia  
el respeto , reverencia,  
admiracion ; y por fin,  
alli se viò la Nobleza,  
que le dexò Henrique Quarto  
vinculada por herencia.  
Espejo de integridad,  
de Justicia , y fortaleza  
era su Gefe , mostrando

en el plàn de su experiencia  
aciertos , que obsequio  
mira la Deydad de Astrèa.  
Venìa despues , ( mal dixè )  
salia ( mas propia es esta  
expresion ) porque de Phebo  
esta iluminada rueda  
sale , y el Sol que venìa,  
no menos Sol , que el Sol era.  
Sobre un bruto , que del Betis  
recopilò la belleza,  
pues anca , piel , cuello , brazos,  
pechos , hombros , y cabeza  
parecian tan de nieve,  
que al desplegar su madeja,  
creimos , que se nevaba,  
ò se deshacia en perlas.  
Al compàs de sus bufidos  
arcos formando en la arena,  
enseñaba los espejos  
de la herradura , y en ella  
al passo , que la hermosura,  
levantaba la soberbia.  
El Gran Conde de *Altamira*  
campeaba de manera  
sobre tan sobebio Bruto,  
que de fabrica tan bella,  
mereciò , siendo justicia,  
renerse por existencia.  
El Estandarte en su mano  
parece se hacia lenguas,  
mostrando à todos , que Phebo  
no hurta rayos , los hereda.  
Alferez Mayor , tenia  
de Gran Capitan las pruebas;  
no solo por ser su sangre,  
sì solo porque dispensa  
tanto caudal , tanto trèn,  
tantos giros , tal grandeza,  
que tan solo admiraciones  
pueden ajustar la cuenta.  
Esta fuè la Comitiva,  
que proclamò , que venera,  
que se exhala , se suspende,  
luce , vibra , forma , buela  
para intimar à dos Mundos,  
que *Carlos Tercero* Reyna,  
que por èl està Castilla,  
y que Madrid , Corte excelsa,

en publicarle este dia,  
es dos veces la primera.  
Exalaban todos gozo,  
el Pueblo à gritos eleva  
los *Vivas*, hasta tocar  
en confusiones la fiesta.  
Dice la voz : *Viva Carlos*;  
el èco *Maria Amelia*;  
otros *Isabel Farnesio*;  
y tanto el bullicio medra,  
que crecen las alegrías,  
al passo, que las alteran.  
Asi en la Calle Mayor,  
vistosa sobre manera,  
el Conclave se introduxo:  
estaban entrambas ceras  
tan pobladas de Narcisos,  
tan cargadas de bellezas,  
con tanto lustre, la plata  
con tantos brillos, la seda,  
que pudiera ajar à Roma  
en las entradas de Cesar.  
No se reservò ninguna  
cosa, que lucir pudiera;  
pues como todos à *Carlos*  
rendir el Alma desean  
con quanto pueden, y tienen  
sus rendimientos, expresan.  
Ni los Valles de Diana,  
ni las citereas Selvas,  
eran bastante à medir  
entre variedad tan bella,  
tan ameno Bosque, que  
solo el afecto lo riega.  
Todo el buque hasta Palacio  
fuè de la misma manera:  
Mas luego, que en el Retiro  
fixan las primeras huellas,  
quando desplegando el Sol  
nubes de crystal, que cercan  
sus nunca apagados rayos,  
se dexò ver : Quien pudiera  
las frases del corazon  
sostituirlas en la lengua!  
Basta decir, que cercada  
del centro de sus finezas,  
la admiracion suspendia

tanta luz en una Esphera.  
Luego tomados los puestos  
con orden, medida, y regla;  
sobre un Teatro sublime  
los Reyes de Armas comienzan;  
pidiendo silencio à todos,  
y de la misma manera:  
*Oid, escuchad*, prosiguen;  
y luego que entrambos cesan,  
enarbola el Estandarte  
*Altamira*, al punto suena  
(por su Rey) *Carlos Tercero*  
Castilla. Luego penetran  
al Cielo continuos *Vivas*;  
y crei, que en recompensa,  
el mismo Cielo embiaba  
una lluvia de Moneda,  
capaz de apagar la sed  
à la avaricia mas terca.  
Fenecido este conjunto,  
les diò el Sol à las Estrellas  
licencia para partir,  
con que con el orden mesma  
à tres partes diferentes  
dirigieron su carrera,  
siendo dechado de todas  
la Proclamacion primera.  
Este es el dia feliz,  
la funcion cèbre es esta:  
omito las Luminarias,  
los Fuegos, Castillos, ò Ethnas;  
con que Madrid explicò  
la llama que los alverga;  
y solo para desahogo  
de mis amantes faenas,  
de mis ansias, mis afectos,  
mis desvelos, mis ternezas,  
Pluma, Acumen, Plectro, *Musa*;  
quanto soy, y quanto sea,  
rendido à los pies de *Carlos*  
à los de *Maria Amelia*,  
à los de *Isabel Farnesio*,  
à los de tanta Grandeza,  
à los de tan Noble Villa;  
y en fin, à las plantas vuestras,  
repito, que todos vivan,  
por mas que mi *Musa* muera.